



Ahora, en el Benavente, «Quejío» ha conseguido establecer una clara confrontación entre ciertos espectadores de mentalidad tradicional, acostumbrados a ver plácidas funciones, y quienes agradecen la sinceridad y la carga crítica del trabajo.

«Quejío» no es nunca un espectáculo empeñado en subrayar el virtuosismo expresivo de sus participantes. Importa que canten bien, que bailen bien, o que toquen bien la guitarra o la flauta, en la medida en que ello pueda contribuir a clarificar y expresar artísticamente una realidad popular, una imagen contraria a la Andalucía de pandeleta y al manejo puramente festivo del canto.

Con «Quejío» podría decirse que ha subido al escenario un sector popular que siempre se ha manifestado teatralmente al dictado de ciertos clichés. La confrontación entre las «dos» Andalucías, entre los dos modos fundamentales de estar en ella —arriba o abajo—, resulta inevitable. Y, lo que es fundamental, gracias a un trabajo de gran valor teatral, que potencia artísticamente un largo discurso social y político sin solicitar ningún gesto paternalista.

Aparecen en el escenario Salvador Tavora, que es también el director; Juan Romero, José Suero, Miguel López, Jaime Burgos y Angelines Jiménez. Con Liliane Drillon y José Monleón constituyen un grupo que nunca podrá omitirse a la hora de estudiar los trabajos que cuestionan la línea dominante del teatro español de nuestros días.

Inmediatamente antes de presentarse en el Benavente, habían abarrotado el Colegio Mayor San Juan Evangelista, donde concluyó su gira por pueblos y ciudades. De su experiencia, de su confrontación con los diversos públicos, traen una nueva seguridad; pero su fuerza y su razón se arraigan en la vida popular de varios siglos, testimoniada ahora por seis de sus protagonistas.

Del «Quejío», entendido como lamento, se pasa a una concienciación del problema, a una interrogación lúcida a los espectadores.

Del viejo temor, de la marginación resignada, al diálogo emocional e intelectual con toda la sociedad española. ■ R. V.



La pasión de Ken Russell

Desde que los españoles descubrieron que para estar debidamente informados de la producción cinematográfica del día debían trasladarse a Perpiñan o Biarritz (y ahora, al parecer, también a Elvas, muy cerca de Badajoz), las películas de Ken Russell «Love», «Los diablos» y «The music lovers» formaban parte de la programación de estas ciudades. Russell, junto a Bertolucci,

Bergman, Visconti, Pasolini, Malraux y tantos otros, era un tabú para los protegidos españoles. «The boy friend» o «El mesías salvaje», si estrenadas en España, no forman parte de la filmografía «escandalosa» de este autor.

Lo que salta a la vista es que parangonar a Russell con los nombres citados junto a él resulta a todas luces excesivo. Pero, desgraciadamente, nuestras posibilidades para valorar justamente a cada autor y cada película han sido siempre mínimas. Una película «cochona» ha tenido para los españoles el mismo calor que una película política; en esto, la censura, ha sido perpetuamente drástica.

Sin embargo, ante la sorpresa de quienes conocían la película, se anunció en España el estreno de «The music lovers», bajo el título de «La pasión de vivir». Las apuestas que se organizaron sobre si este estreno era consecuencia de la llamada apertura o si, a pesar de todo, lo que se acabaría exhibiendo no serían sino unos retazos de la obra íntegra, han sido finalmente desveladas: los españoles que quieren conocer realmente «The music lovers» (si es que hay quienes tienen aún interés), deben seguir organizando sus viajes a Elvas, Perpiñan o Biarritz, porque de la versión española que se nos muestra se han eliminado escrupulosamente a aquellas escenas que, además de aclarar aspectos fundamentales en la película, podían pervertir a los españoles no viajeros.

Ante esta situación, la postura lógica de cualquier crítico sería la de no comentar nada más, como en otras ocasiones ya se ha hecho. Pero si esta postura se mantiene continuamente, corremos el riesgo de no poder hablar más que de muy escasos títulos, aquellos que por su intachable moralidad o por su garantizada antigüedad pueden ser vistos en España en su versión íntegra. Y reconocamos

que así poco habría que decir.

De entre las críticas publicadas en España sobre esta «pasión de vivir», destacan sobre todas aquellas que elogian a Russell calificándolo de genio del cine. Los efectos dramáticos de «The music lovers», la habilidad para ilustrar la música de Tchaikowski con escenas del argumento de la película y el tratamiento directo de la homosexualidad del protagonista son, al parecer, los datos justificadores de este entusiasmo. Y si bien es cierto que éstos son indiscutibles, es decir, que Russell es un hábil narrador que logra en ocasiones efectos admirables, no es menos cierto que éstos no pasan de ser eso, efectos. No hay nada en su película que pueda conducir a un planteamiento riguroso y auténtico del conflicto. Russell se conforma con demostrar que su músico era homosexual y excelente compositor, y a lo largo de hora y media no tiene interés en ampliar ese planteamiento. Para cubrir las necesidades de duración del film puede llegar, sin pudor, al disparate más grotesco (como la escena de los cañones). Pero también, y es justo reconocerlo, a aspectos de mayor dignidad; éstos están casi siempre situados alrededor del personaje de Glenda Jackson, cuya interpretación justifica sobradamente la popularidad de la actriz y hasta la visión de la película.

De cualquier forma, estos comentarios no pueden tener más valor que el que se desprende de una versión entrecortada y, en ocasiones, confusa, como la que se nos muestra en España. Aunque uno, intimamente, no reconozca en Russell más que a un hombre brillante y superficial, capaz, como en «The boy friend», de dar alguna nota de interés, pero excesivo y truculento cuando quiere hacer algo muy consistente, como en «Los diablos» o esta «The music lovers» de nuestros pecados. ■ DIEGO GALAN.

LIBROS

DIALOGOS DEL CONOCIMIENTO, V. Alexandre. Plaza & Janés. MUSICA CELESTIAL Y OTROS POEMAS, Eduardo Chicharro. Seminarios y Ediciones. POESIA DE CREACION, Gerardo Diego. Seix Barral. POESIA, Mariano Roldán. Plaza & Janés. UN DIA DE CAMPO, J. L. Giménez Frontin. Lumen. ME HIZO JOAN BROSSA, J. Brossa. Sabel. LOS PERROS, EL DESEO Y LA MUERTE, Boris Vlan. Tusquets. ULTIMO ROUND, J. Cortázar. Siglo XXI. CITY LIFE, D. Barthelme. Anagrama. TRES NARRACIONES, L. Cernuda. Seix Barral. SANCHO SALDARA, José de Espronceda. Barral. DESPROPOSITOS, L. Villalonga. Cuadernos para el Diálogo. LITERATURA O EDUCACION. Encuesta de Lázaro Carreter. Castalia. ARTE DE LA MEMORIA, F. Yates. Taurus. GEORGES BRASSENS, Ramón Chao. Júcar. LOS ORIGENES DEL CUENTO, V. Propp. Fundamentos. OBRA INGLESA DE J. M. BLANCO WHITE, Juan Goytisolo. Seix Barral. LA PENETRACION AMERICANA EN ESPAÑA, M. Vázquez Montalbán. Cuadernos para el Diálogo. SOCIOLOGIA DE LA FAMILIA, André Michel. Península. LEVI-STRAUSS: PRESENTACION Y ANTOLOGIA DE TEXTOS. Anagrama. EL SIGNIFICADO DEL ARTE, H. Read. Novelas y Cuentos. HISTORIA DEL CINE EXPERIMENTAL, J. Mitry. Fernando Torres. HABLANDO CON LOS VASCOS, Martín de Ugalde. Ariel. EL EXILIO Y LA LUCHA, Willy Brandt. Planeta. MOVIMIENTOS DE LIBERACION EN AFRICA, María Luisa Sánchez y L. Reyes. Castellet. CUATRO TESIS FILOSOFICAS, Mao. Anagrama.

CINE

Madrid

LA PRIMA ANGELICA, Saura (Amaya). FUEGO DE PAJA, Schlöndorff (Palace). LE PETIT SOLDAT, Godard. PARIS VISTO POR..., colectiva. MI NOCHE CON MAUD, Rohmer (Bellas Artes). O SALTO, Chalonge. PASION, Bergman (California). LAS AVENTURAS DE JEREMIAH JOHNSON, Pollack (Cervantes). BILLY, EL DEFENSOR, Franck (Emperador). CHANTAJE CONTRA UNA ESPOSA, Losey (Argentina-Fátima-Jorge Juan-Metropolitano-Niza-Pavon-Voz). GRITOS Y SUSURROS, Bergman (Azul). HABLA, MUDITA, Gutiérrez (Coimbra-Copacabana-Europa-Magallanes-Marvi-Moratalaz). LA HUELLA, Mankiewicz (Canciller-Juan de Austria-Los Angeles-Royal-Savoy-Universal). LUIS II DE BAVIERA, Visconti (Galao). UN MARIDO INFIEL, Aurel (Ideal). LA PANTERA ROSA, Edwards (Alcalá Palace). TAL COMO ERAMOS, Pollack (Gran Vía). UN TRANVIA LLAMADO DESEO, Kazan (El Españolito). LA VIUDA COUDERC, Granier-Deferre (Urquijo). FILMOTECA NACIONAL: Consultar programación diaria.

Barcelona

EL Y ABISMOS DE PASION, Buñuel. RENDEZVOUS A BRAY, Delvaux (Alexis). LA PRIMA ANGELICA, Saura (Balmes). EL PROCESO Y UNA HISTORIA INMORTAL, Welles (Ars). FAMILY LIFE, Loach (Publi). LAS DOS INGLESAS Y EL AMOR, Truffaut (Atlántida-Ballén-Edén-Montecarlo). 2001: UNA ODISEA DEL ESPACIO, Kubrick (Florida). EN NOMBRE DEL PUEBLO ITALIANO, Risi (Castilla). EL ESTRANGULADOR DE RILLINGTON PLACE, Fleischer (Céntrico-Provenza). LA GATA SOBRE EL TEJADO DE ZINC, Brooks (Savoy). JOHNNY COGIO SU FUSIL, Trumbo (Rex). LUNA DE PAPEL, Bogdanovich (Fantasio). LA NOCHE AMERICANA, Truffaut (Vergara). EL PEQUEÑO SALVAJE, Truffaut (Ambos Mundos). ¿QUE OCURRIÓ ENTRE TU PADRE Y MI MADRE?, Wilder (Alexandra). FILMOTECA NACIONAL: Consultar programación diaria.